

## Oportunidades para la agroindustria de palma de aceite\*



**JAMES FRY**

Doctor en Economía, fundador y Presidente de la firma LMC International

\* Documento elaborado por Laura Granados Mojica, Analista de Precios y Mercados, y Jaime González Triana, Líder de Comercialización Sectorial

Es difícil proponer ideas innovadoras sobre oportunidades para la agroindustria del aceite de palma de Colombia, sin embargo, hay tres tópicos hacia los cuales deberían estar enfocados los esfuerzos del sector. El primero es un desafío más que una oportunidad, consiste en la tarea de mejorar los rendimientos por hectárea para igualar los avances logrados por los cultivos de semillas oleaginosas y cereales en el mundo.

El segundo, es la posibilidad de beneficiarse del desvío de aceites y grasas de baja calidad hacia la producción de diésel renovable, teniendo en cuenta el nuevo mercado que se ha desarrollado para los subproductos de bajo valor del refinado y la extracción del aceite de palma, clasificados como “productos residuales” en la Directiva de Energía Renovable de la Unión Europea (UE). Y, además, aprovechar la posibilidad de llenar el vacío que dejan otros aceites

y grasas utilizados para la elaboración de diésel renovable, en los usos tradicionales.

La tercera estrategia tiene que ver con encontrar la mejor manera de desarrollar las exportaciones de valor agregado y pasar de una dependencia del mercado de la UE, a una diversificación de oferta de productos refinados, incluyendo al principal mercado más cercano para este aceite colombiano y sus fracciones, los Estados Unidos.

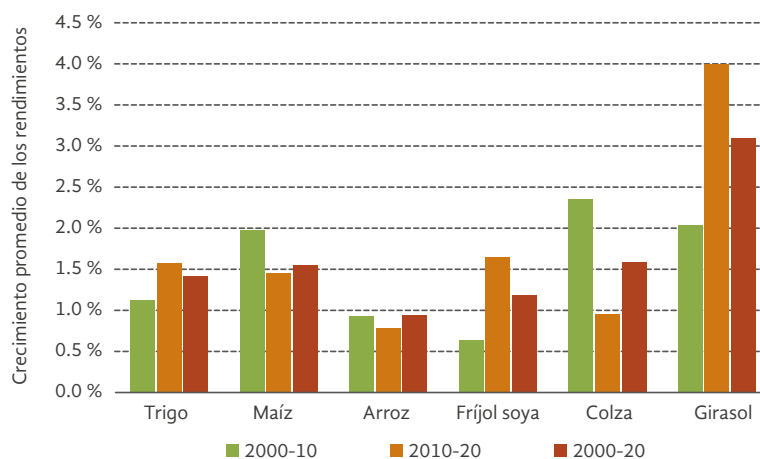
## El mayor reto del aceite de palma

De acuerdo con lo que se observa en la Figura 1, la mayoría de semillas oleaginosas han sido capaces de mantener rendimientos crecientes por largos periodos de tiempo, principalmente jalonados por la

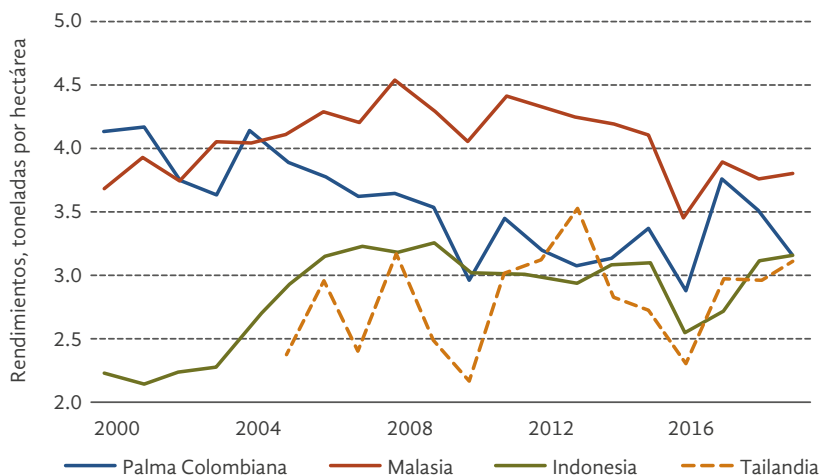
inversión de grandes compañías en la mejora de semillas. El más destacado de este grupo es el girasol, beneficiado de una revolución en la propiedad de la tierra y mejora de las prácticas agrícolas después del fin del comunismo y la reforma económica en Europa del Este.

Por su parte, la palma de aceite al ser un cultivo arbóreo, inevitablemente necesita de mucho tiempo para transformar los rendimientos promedio, pero ante los desarrollos de semillas mejoradas en las nuevas plantaciones, ya deberían observarse rendimientos crecientes que desafortunadamente no se dan. Específicamente en el caso de Colombia, estos cayeron entre las dos décadas estudiadas (Figura 2), mientras que los del Sudeste Asiático se describen mejor, pero son muy planos durante los últimos diez años.

**Figura 1.** Tasas de crecimiento de los rendimientos de los principales cultivos 2000-2020



**Figura 2.** Rendimientos promedio de los productores de aceite de palma de 2000 a 2019



Sin embargo, hay un lado positivo en esto. Ante una expansión de los cultivos de palma de aceite que se ha desacelerado considerablemente debido a una combinación de presiones financieras y grupos anti-palma, con incrementos mínimos en el rendimiento, la oferta de aceite de palma crecerá más lentamente que en el pasado, haciendo que el mercado del aceite vegetal se contraiga, lo que inevitablemente tenderá a elevar los precios del de palma y de otros aceites.

Al mismo tiempo, se espera que la demanda de alimentos para todos los aceites continúe expandiéndose y, lo que es más importante, que la demanda de aceites vegetales para la elaboración de biocombustibles siga al alza.

### Diésel renovable, la alternativa para el diésel de origen fósil

Ante el fomento del consumo de biocombustibles generados por materiales “residuales” como las grasas animales y el aceite de cocina usado (UCO) de la UE (Figura 3) y algunos estados de los Estados Unidos, se ha generado un gran juego de suma cero, dado que los biocombustibles están obteniendo aceite y grasas de otros mercados, lo que crea inevitablemente una escasez de materias primas para otros usos.

Las alternativas más obvias hoy en día a estos aceites y grasas son los subproductos de la palma, dada su competitividad en precio, con lo que tiene sentido, desde el punto de vista financiero, reemplazar los

aceites y grasas usados por aceite de palma en aplicaciones que no son biocombustibles, en la UE.

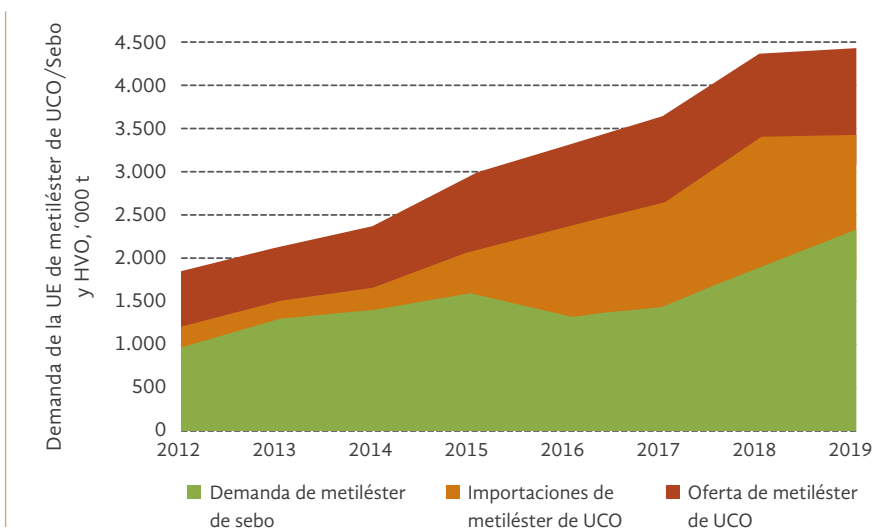
Ahora bien, la demanda de materias primas “residuales” seguirá creciendo, y el diésel verde (HVO) será cada vez más importante porque, cuando la mezcla alcanza su límite, la única forma de sobrepasarlo es agregar HVO. En Alemania este año la mezcla se ha disparado por encima del 9 %, alentada por sus objetivos de reducción de GEI; por lo que todo lo que esté por encima del límite de mezcla del 7 % es HVO. Si Indonesia pasa de B30 a B40, el último 10 % será HVO.

La palma puede beneficiarse de dos maneras de esta dinámica de mercado. En primer lugar, puede agregar valor a sus productos residuales. Los efluentes de la extracción de aceite de palma (POME) se han convertido en una gran oportunidad de exportación, tanto en biodiésel como en POME, con certificados ISCC. En segundo lugar, se tiene la oportunidad de llenar con aceite de palma las brechas de suministro creadas por la doble contabilidad y los Estándares de Combustibles Bajos en Carbono (LCFS por sus siglas en inglés), en usos como alimentos concentrados.

### Otras posibilidades para Colombia

Teniendo en cuenta la dinámica de los mercados mundiales y las condiciones actuales del sector palmero colombiano, deberían ser de especial atención los siguientes aspectos:

**Figura 3.** Demanda de la UE de metiléster de UCO y sebo y diésel verde (HVO) es fuerte



- a. La pérdida del mercado de biocombustibles de la UE es inminente, para lo que hay que prepararse. El mencionado juego de suma cero implicará una necesidad de la palma para llenar los vacíos que van dejando los demás aceites, por lo que las empresas de alimentos para animales y ácidos grasos son objetivos clave.
- b. A pesar de contar con volúmenes de exportación para competir con los envíos a gran escala del Sudeste Asiático, cuando se trata de productos de menor volumen, que van desde la estearina de palma hasta el aceite de palmiste y sus fracciones, debe aprovecharse la ventaja de la proximidad.
- c. El sistema de cesiones y compensaciones del FEP Palmero permite financiar las exportaciones, pero es un instrumento romo. Indonesia logró un gran avance en la captura de mercados de valor agregado de Malasia al adaptar los impuestos a la exportación al grado de procesamiento (como lo hace Argentina con la soya). Sin cambiar los costos totales del esquema, podría hacerse más sensible a las realidades del mercado de exportaciones de valor agregado.

Por otra parte, teniendo en cuenta el libre acceso para el aceite de palma y sus derivados en Estados Unidos, debería tomarse en consideración la experiencia de Indonesia y Malasia, en la cual el mercado local representa solo una pequeña proporción de sus ventas, a pesar de promover el uso de biodiésel de manera interna, pues gracias a su sistema de impuestos a la exportación pueden desarrollar mercados al exterior para oleoquímicos, productos alimenticios y fracciones. Pero para esto, es necesaria una mejor disponibilidad de tarifas beneficiosas para poder entregar dichos productos a precios que compitan con los del Sudeste Asiático.

Finalmente, teniendo en cuenta la oferta potencial de 400.000 toneladas de aceite de palma alto oleico, una vez las nuevas siembras lleguen a edad madura, es posible que ante mayores presiones sobre la disponibilidad de todas las formas de aceites de soya y girasol, a medida que crece la producción de diésel verde, las refinerías de Estados Unidos y la UE consideren vender mezclas de aceite de palma, con alto contenido de ácido oleico, con otros aceites como el de soya y el de girasol, manteniendo su precio competitivo.